

# LA ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL Y SUS CONCEPTOS

## AFINES: MAPA CONCEPTUAL Y EPISTEMOLÓGICO

*Víctor J. Ventosa Pérez. Presidente y fundador de la Red Iberoamericana de Animación Sociocultural. Profesor de la Facultad de CC. de la Educación de la Universidad Pontificia. de Salamanca. Jefe de la Sección de Juventud del Ayuntamiento de Salamanca. Director de la colección de libros RIA en la Editorial CCS. Consultor internacional de diversos organismos públicos y privados en Formación. Juventud y Animación sociocultural; profesor invitado de diversas universidades europeas y latinoamericana.. Autor de más de 25 libros y sobre, educación social, animación sociocultural y tiempo libre.*

Uno de los problemas actuales más preocupantes y extendidos en el campo de la Animación Sociocultural (ASC) y que más frenan su reconocimiento académico y consolidación profesional es la escasa claridad conceptual imperante cuando se habla de ella y de sus conceptos afines (Educación social, Educación no formal, Educación popular y Recreación) así como su indeterminación epistemológica. Todo ello, termina desembocando irremediabilmente en la incapacidad -más o menos disimulada- para delimitar el objeto de la animación sociocultural y con ello sus rasgos diferenciadores que le ayuden a delimitar sus perfiles frente a otras disciplinas y modelos de intervención fronterizos.

Ante esta dificultad, aún no resuelta, pero que necesita una urgente y consensuada respuesta, el objeto de mi conferencia, en línea con el marco temático de este Congreso, pretende contribuir a esta necesaria clarificación, como paso previo a cualquier debate y reflexión posterior.

Las razones de este problema, son diversas, pero la mayoría derivan de su híbrida y polisémica naturaleza, generadora a su vez de su heterogeneidad de discursos y recursos. Esta versatilidad resultante que caracteriza a la ASC, se convierte a la vez en su mayor virtud (al ser la fuente de su expansión, adaptabilidad y supervivencia) y en su mayor miseria (al derivar en una persistente dificultad de llegar a una definición integradora y a delimitar claramente su objeto).

Por si lo anterior no fuera suficiente, el problema que me dispongo a abordar, se agrava más aún si cabe, debido a la tradición ágrafa e iletrada por la que ha discurrido buena parte de la practica de la ASC y por los antecedentes existentes en torno a su

desarrollo histórico, profesional y teórico que han jalonado su devenir y que lejos de haber sido unívocos y acumulativos han tendido a la dispersión y a la iconoclastia.

El punto de partida de esta arriesgada empresa pasa necesariamente por encontrar una definición lo más inclusiva y discriminadora posible de los conceptos básicos configuradores del mapa conceptual de la animación sociocultural, para acto seguido esclarecer las relaciones entre ellos. Los márgenes temáticos de este Congreso nos llevan a seleccionar cuatro de estos conceptos estrechamente relacionados sobre los que centraremos nuestra intervención: educación social, animación sociocultural, recreación y educación popular.

### 1. EDUCACIÓN POPULAR:

Comenzamos por el último de los conceptos mencionados porque es el primero con el que inicialmente se comenzó relacionando a la Animación Sociocultural en el contexto latinoamericano a partir de los años 70 del pasado siglo (Aguilar, M.J. 1989). Esta vinculación se ha interpretado desde enfoques diversos que van desde la concepción de la Educación Popular (EP) como un antecedente o incluso una versión latinoamericana de la ASC (Simposio de Palma de Mallorca, 1989. Ventosa, 1997: 94), hasta la consideración de ambas realidades como *realizaciones paralelas* con unas vinculaciones muy reducidas en la práctica (Aguilar, 1989).

Por tanto nuestro campo de análisis de la EP respecto a la ASC hemos de situarlo entre estos dos extremos, pero añadiendo los más de 20 años transcurridos desde aquellos primeros posicionamientos hasta ahora. Precisamente es esta evolución histórica –con cambio de siglo incluido– lo que resultará decisivo para fundamentar mi posición al respecto que ya anticipé hace más de 10 años como resultado de una investigación comparada al respecto entre Europa y Latinoamérica:

*“la ASC y la educación popular en Latinoamérica, si bien son campos de actuación con vinculaciones constatadas(...) no se pueden llegar a identificar, pues provienen de itinerarios históricos diferentes y se aplican desde perspectivas diversas”*  
(Ventosa, 1997: 94-96).

Para ser más precisos, la mayor vinculación entre EP y ASC procede del ámbito metodológico, en la medida en que la primera se ha servido de los métodos de la ASC con

el propósito de *actuar como catalizadores que estimulan los procesos de participación de la gente* (Aguilar,1989:4).

Sin embargo y curiosamente en esta similitud también radica la mayor diferencia entre ambas, dado que la EP -según la mayor parte de la literatura existente al respecto- es la aplicación al ámbito pedagógico de una determinada teoría (la teoría dialéctica) con una finalidad política que intenta la hegemonía de las clases subordinadas a través de la acumulación popular del saber en un contexto social carente de tejido social y de democracia. Esto supone en palabras de M<sup>a</sup> José Aguilar (1989:4) “el uso de la educación con una clara intencionalidad política dentro de una propuesta revolucionaria”.

En razón de lo dicho, la EP en esencia es una teoría de 3º nivel o más exactamente una determinada filosofía o concepción ideológica-ético-política de la educación y más concretamente de la educación de adultos (Trilla, 1993: 101-102).

En cambio, el contexto de surgimiento de la ASC es completamente diferente al de la EP, ya que como muy certeramente advirtió Ruz Aguilera –retomando a su vez una de las declaraciones del Consejo de Europa en el Simposio de San Remo de 1972- en una de las primeras tesis doctorales realizadas al respecto (1989):

*“La Animación sociocultural supone la existencia previa de una sociedad civil con un grado de desarrollo autónomo respecto de la organización administrativa-estatal que permita a sus ciudadanos la capacidad de reconocerse como sujetos capaces de organizarse y de impulsar sus propios proyectos en el plano social y cultural”*

En definitiva la EP y la ASC son productos de y para contextos sociales e históricos diferentes y que por ello vienen con requerimientos y libros de instrucciones también diferentes. Seguramente esta es la razón por la que, en los últimos años constatamos cómo la ASC está tomando el relevo a la EP a medida que el desarrollo democrático se va consolidando en Latinoamérica.

Pero estas diferencias, como apuntaba anteriormente, van más allá de lo meramente contextual, hasta llegar a la misma naturaleza de ambas nociones. Porque mientras que lo característico de la EP decíamos que es su condición de Filosofía educativa o enfoque ideológico-política de la misma, donde realmente cobra toda su especificidad y potencia la ASC es en el nivel tecnológico o metodológico, como también apuntan otros

investigadores tanto europeos ( Ander-Egg, Ucar, Pérez Serrano- Pérez de Guzman,2006) como latinoamericanos ( Ruz Aguilera, 1989: 660) del que retomamos una de sus más claras afirmaciones al respecto:

“Nos parece que la animación es un enfoque que cobra su mayor consistencia en el hacer, de ahí que la visualicemos más como una metodología que como una teoría de la acción social o educativa”.

## 2. EDUCACIÓN SOCIAL

La Educación Social constituye una rama de la educación general que podemos definir como:

*Conjunto fundamentado y sistemático de prácticas educativas no convencionales desarrolladas preferentemente -aunque no exclusivamente- en el ámbito de la educación no formal, orientadas al desarrollo adecuado y competente de la socialización de los individuos, así como a dar respuesta a sus problemas y necesidades sociales (Ventosa, 1999).*

Epistemológicamente, la educación social pertenece al ámbito del saber práctico y por ello constituye el objeto de estudio de la Pedagogía Social, rama a su vez de la Pedagogía General. En este sentido, la educación social está más orientada a la intervención y el cambio socioeducativo (Colom, 1987), a diferencia de la educación formal más centrada en la enseñanza reglada y el aprendizaje. Los ámbitos o áreas de intervención que constituyen la educación social se caracterizan por una serie de rasgos diferenciadores entre los que destacamos dos:

- Surgen para dar respuesta a nuevas necesidades socioeducativas que el actual sistema escolar y formal no puede satisfacer por saturación, rigidez o excesivo formalismo.
- Su ámbito de actuación discurre predominantemente dentro de la educación no formal o extraescolar y abarca una pluralidad temática y multidisciplinar fronteriza con otras disciplinas y perfiles sociales, culturales, escolares, sanitarios, psicopedagógicos y jurídicos.

En razón de lo anterior, el educador social desde una perspectiva vertical, está llamado a trabajar en programas y equipos interdisciplinarios junto a otros profesionales -trabajadores sociales, psicólogos, sanitarios, jueces, animadores, monitores...- que trabajan en los mismos espacios sociales, pero con diferentes funciones y finalidades.

Desde una perspectiva transversal, los ámbitos o modalidades más importantes de la educación social son cuatro (Petrus,1987. Etxeberría,1989.Ventosa,1999):

- *Educación de Adultos*: alfabetización, educación permanente, educación compensatoria, desarrollo comunitario, educación de personas mayores, educación para la paz, educación cívica, pedagogía de los medios de comunicación, educación para la salud y pedagogía hospitalaria.
- *Educación Especializada*: pedagogía de la inadaptación y marginación social, intervención socioeducativa en toxicomanías, drogodependencias y en grupos con necesidades especiales (minorías étnicas, refugiados, emigrantes, personas con discapacidad, crónicamente enfermas, víctimas de violencia, de abusos, de guerra, colectivos subdesarrollados...).
- *Formación sociolaboral*: formación ocupacional, reciclaje y actualización profesional, formación en la empresa, inserción y reinserción profesional, transición a la vida activa, escuelas-taller y casas de oficios...
- *Animación Sociocultural y tiempo libre*: recreación, lazer y/o educación para el ocio, educación ambiental, promoción del asociacionismo, promoción y gestión cultural...

### 3. ANIMACIÓN SOCIOCULTURAL

Como ya aclaramos anteriormente, la animación sociocultural constituye un ámbito de educación social y a la vez es un modelo de intervención socioeducativa, caracterizado por llevarse a cabo a través de una metodología participativa destinada a generar procesos autoorganizativos individuales, grupales y comunitarios, orientados al desarrollo cultural, social y educativo de sus destinatarios (Ventosa, 1999).

Epistemológicamente, la Animación Sociocultural (ASC) no constituye una ciencia autónoma en sí misma, porque adquiere su fundamentación teórica del aporte de otras ciencias (como la psicología y la pedagogía social, la sociología y la antropología) pero

tampoco la podemos reducir exclusivamente a un conjunto de prácticas, dado que las actividades que conforman la práctica de la ASC (artísticas, lúdicas, deportivas...) no son exclusivas de ella y lo que realmente convierte una acción en ASC no es el contenido de la misma, sino la manera de llevarla a cabo, de tal manera que genere la participación e implicación activa de sus destinatarios. Esta naturaleza procedimental y formal de la ASC orientada al desarrollo de procesos autoorganizativos creadores de tejido social, es lo que hace que se sitúe en un nivel intermedio entre la teoría y la práctica como una tecnología social en el sentido que Bunge otorga a este concepto, es decir como un cuerpo de conocimientos elaborado y utilizado para diseñar, producir y mantener artefactos sociales tales como grupos y asociaciones en torno a proyectos socioculturales (Bunge,2003).

La naturaleza y el sentido de la ASC vienen determinados por su polisemia y polivalencia que se reflejan en la misma etimología latina del concepto animación:

- Animus: movilizar, dinamizar, poner en relación.
- Anima: dar vida, dar sentido o significado.

Consecuentemente, la ASC es una estrategia orientada a la movilización (animus) de un determinado colectivo (niños, jóvenes, adultos o ancianos) con vistas a involucrarse de manera activa en el desarrollo de un proyecto sociocultural (anima) (Ventosa, 2001). Para ello, la animación se sirve de una serie de espacios y recursos asociados a tres modalidades fundamentales:

- *Animación cultural:* es aquella modalidad de animación que se centra metodológicamente en la realización de determinadas actividades artístico-culturales (teatro, música, plástica,...) con el fin de desarrollar la expresión, la creatividad y la formación cultural a través de la práctica e implicación activa de sus destinatarios. Ejemplos de esta modalidad son la animación teatral, la animación a la lectura o la animación musical.
- *Animación Social:* constituye aquella modalidad de animación centrada más en la comunidad y dirigida a la promoción asociativa y al desarrollo comunitario de un determinado territorio (programas socioculturales de las asociaciones vecinales o barriales, así como de los Centros cívicos y equipamientos sociales y comunitarios).
- *Animación educativa:* es aquel tipo de animación que persigue fundamentalmente la educación del y en el tiempo libre de los niños, jóvenes y también mayores, a través

del juego y de las actividades recreativas en grupo. Finalmente, la animación educativa o pedagógica se ocupa del desarrollo de la motivación para la formación permanente a través de la aplicación de métodos activos y técnicas de participación a los procesos de enseñanza-aprendizaje.

En definitiva, la ASC tiene lo educativo como finalidad, lo social como ámbito y lo cultural como medio de intervención.

#### 4. RECREACIÓN, OCIO Y TIEMPO LIBRE

Tradicionalmente en nuestro entorno, estos dos conceptos suelen venir siempre juntos. Esta circunstancia hace que frecuentemente se les confunda e incluso se les llegue a identificar, cuando en realidad son dos conceptos bien diferentes aunque estrechamente relacionados.

- Desde una perspectiva sociológica el concepto de tiempo libre, constituye el “tercer tipo de tiempo” de la vida humana, junto al tiempo de trabajo y el de las necesidades fisiológicas y obligaciones socio-familiares. Tiempo libre, por tanto, es el tiempo disponible que nos queda una vez descontado el tiempo no disponible o de las obligaciones laborales, fisiológicas y socio-familiares. Desde un enfoque pedagógico, el tiempo libre constituye la materia prima del ocio o *lazer*, la condición necesaria, pero no suficiente para el ocio (Ventosa, 2005). Utilizando la terminología aristotélica, mientras que el tiempo libre posee una naturaleza *material*, el ocio es lo que da una determinada *forma* educativa al tiempo libre. El tiempo libre es el *continente* y el ocio es el *contenido*.
- De este modo podemos decir que el ocio es el tiempo libre aprovechado (Ventosa, 2005) a diferencia del tiempo libre perdido o estéril al que también se puede llamar ociosidad. Por extensión, las actividades de tiempo libre son todas aquellas actividades que entran dentro del concepto de recreación (*recreação*) de inspiración americana mientras que el ocio se identifica más con el concepto más europeo de *lazer*. Así, la Pedagogía del Ocio es aquella rama de la Pedagogía que se encarga del estudio de la dimensión educativa del ocio, mientras que la Educación para el ocio y el tiempo libre, es una rama de la educación social que se ocupa de la aplicación de los principios de la Pedagogía del Ocio a la práctica socioeducativa (Trilla, 1977).

Las finalidades del ocio las resumió de manera clásica Dumazedier (1969) aludiendo a las tres “D”: diversión, descanso y desarrollo. Y las aportaciones posteriores de Trilla (1993) resumen las características esenciales que ha de reunir una actividad de tiempo libre para convertirse en ocio auténtico: autonomía, placer y autotelismo (disfrute intrínseco).

Si bien hasta hace poco el tiempo libre era un campo educativo exclusivamente limitado a la infancia y juventud (animación infantil y juvenil) ahora la animación de ocio y tiempo libre abarca todas las edades, incluido el sector en expansión de las de las personas mayores (idosos).

Aunque el aprovechamiento del ocio es posible desde una perspectiva individual y subjetiva (el cultivo de aficiones personales o hobbies), el modelo de intervención más enriquecedor e integral es el que aporta la Animación Sociocultural, al ser una metodología participativa, grupal, activa y creativa que permite trabajar la dimensión social y grupal del ocio integrándolo y adaptándolo al contexto y a las características del entorno.

A partir de aquí, definiremos la Animación sociocultural como una metodología para el desarrollo de la participación social y cultural, que en nuestro caso, aplicaremos dentro del tiempo libre como uno de los posibles ámbitos de intervención de aquella.

De este modo, podemos concluir diciendo que la recreación en cuanto ocio aporta al tiempo libre *una finalidad* positiva -placer, desarrollo, descanso,- mientras que la animación propone *un medio* o camino para conseguirla: la participación social o comunitaria. Esto quiere decir que puede haber otros caminos -y de hecho los hay- para desarrollar programas de ocio o recreación, por ejemplo más centrados en la oferta de actividades de tiempo libre que en la atención a la demanda, más interesados en el fomento de un ocio consumista y receptivo que en una recreación activa y creativa, impulsados desde un ocio más comercial que socioeducativo, o desde un enfoque exclusivamente recreacionista e individual, en vez de sociocomunitario. De entre todos estos posibles enfoques del tiempo libre, la aportación de la animación sociocultural al ocio es doble, ya que le otorga *una metodología participativa* para llevarlo a cabo y *un contexto grupal y sociocultural* más allá de enfoques individuales y evasivos en el que desarrollarlo.

## 5. EDUCACIÓN NO FORMAL:

El concepto de educación no formal nace a partir de los años 70 del pasado siglo de la constatación del desbordamiento de los límites espacio-temporales que sufre la educación tradicional ante las nuevas necesidades formativas demandadas por una Sociedad en constante transformación y desarrollo (Faure, 1972. Coombs,1985). Este desbordamiento llevará a la necesidad de considerar otros ámbitos educativos además de los formales y con éstos, la necesidad de encontrar nuevos métodos didácticos y motivacionales adecuados a estos nuevos espacios educativos.

Con el fin de agrupar los nuevos ámbitos educativos no convencionales surgidos a partir de la constatación de los límites de la educación no formal, se lleva a cabo una clasificación que aunque actualmente se han constatado sus limitaciones ya es clásica (Coombs y Ahmed:1975) y que divide a la educación en tres ámbitos: el formal, el no formal y el informal.

A su vez, cada una de estas categorías educativas integra a una serie de ámbitos o espacios educativos más específicos. Concretamente dentro de los espacios educativos incluidos en la educación no formal está el del ocio (y su tratamiento educativo a través de la llamada Pedagogía del ocio) enmarcado a su vez dentro del concepto más genérico de tiempo libre y ambos a su vez forman parte del concepto de animación sociocultural cuya ubicación desborda el ámbito de la educación no formal hasta situarlo en el contexto más amplio de la educación permanente (Simpson, 1976. Ventosa, 2002:106-114) trascendiendo también la noción de ámbito educativo hasta llegar a la de “eje transversal que afecta a todos ellos” (Sarramona, Vázquez y Colom: 1998:151-152).

De este modo, podemos concluir que la Animación Sociocultural es una disciplina ( o mejor un sistema disciplinar) de carácter transversal –dada su naturaleza procedimental más que objetual y topológica- que aporta una metodología específica (basada en los métodos activo, participativo, grupal, lúdico y creativo) aplicable generalmente (aunque no de manera exclusiva) a la mayor parte de los espacios de la educación no formal, entre los que sobresale el de la educación en el tiempo libre (de la que se ocupa la Pedagogía del Ocio), más conocido en Latinoamérica con el nombre de Recreación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR, M.J. (1989): “Educación popular y Animación. Semejanzas y diferencias entre Europa y América Latina” (doc. policopiado).
- ANDER-EGG, E. (2000): *Metodología y práctica de la Animación Sociocultural*. CCS, Madrid.
- ANDRADE, V. y DRUMMOND, A. (2003): *Introdução ao lazer*. Manole, SP Brasil.
- BUNGE, M. (2003): *Emergencia y convergencia*. Gedisa, Barcelona.
- COLOM, A., (1987): *Modelos de Intervención Socioeducativa*. Narcea, Madrid.
- COOMBS, A. y AHMED, M. (1975): *La lucha contra la pobreza rural. El aporte de la educación no formal*. Técnos, Madrid.
- COOMBS, A. (1985): *La crisis mundial de la educación. Perspectivas actuales*. Santillana, Madrid
- DUMAZEDIER, J. (1964): *Hacia una civilización del ocio*. Estela, Barcelona.
- ESCARBAJAL, A. (1998): *La educación social en marcha*, Nau llibres, Valencia.
- FAURE, E. (1973): *Aprender a ser*. Alianza Universidad-Unesco, Madrid.
- FERMOSO, P., (1994): *Pedagogía Social. Fundamentación científica*. Herder, Barcelona.
- PÉREZ SERRANO, G. y PEREZ DE GUZMÁN, M.V. (2006): *Qué es la Animación Sociocultural. Epistemología y valores*. Narcea, Madrid.
- PETRUS, R. (Coordinador): *Pedagogía Social*. Ariel, Barcelona.
- PUIG, J.M. y TRILLA, J. (1987): *La Pedagogía del Ocio*. Laertes, Barcelona.
- SARRAMONA, J., VAZQUEZ, A. y COLOM, A.J. (1998): *Educación no formal*. Ariel, Barcelona.
- SIMPSON, J.A. (1978): “Animation socioculturelle et education permanente”, Conseil de L’Europe, Animation Socioculturelle, CE, Strasbourg.
- TRILLA, J. (1993): *Otras educaciones*. Anthropos, Barcelona.
- TRILLA, J. (Coord.), (1977): *Animación Sociocultural*. Ariel, Barcelona.
- VENTOSA, V.J. (1997): “Perspectiva comparada de la ASC” en TRILLA (Coord.): *Animación Sociocultural. Teorías, programas y ámbitos*. Ariel, Barcelona.

- VENTOSA, V.J. ,(1999): *Intervención socioeducativa*. CCS, Madrid (2ª ed.).
- VENTOSA, V.J. (2001): *Desarrollo y evaluación de proyectos socioculturales*. CCS, Madrid.
- VENTOSA,V.J. (2004): *Métodos activos y técnicas de participación*, CCS, Madrid.
- VENTOSA,V.J. (2005) (Coord.): *Manual del monitor de tiempo libre*. CCS, Madrid (8ª ed.).
- VENTOSA,V.J. (Coord.) (2006): *Perspectivas Actuales de la Animación Sociocultural* (libro del Iº Congreso Iberoamericano de Animación Sociocultural). CCS, Madrid.